



Tareas de recolección de uva en un campo de viñedos de Novelda. | ÁXEL ÁLVAREZ

El Consell protegerá los viñedos ante la avalancha de proyectos de huertos solares

La medida afectará a la Marina Alta y al Alto y Medio Vinalopó y dará una cobertura a los ayuntamientos a la hora de denegar licencias

0

M. Vilaplana

31·01·22 | 21:13 | **Actualizado a las 21:15**

La fiebre desatada por la instalación de huertos solares ha puesto en pie de guerra al sector vitivinícola y ha obligado a la Generalitat a tomar cartas en el asunto. La avalancha de proyectos amenaza con llevarse por delante nada menos que 5.000 hectáreas de viñedos de la provincia dedicadas al vino, de ahí que la Conselleria de Obras Públicas haya decidido elaborar un catálogo de paisajes protegidos que incluirá a la Marina Alta y al Alto y Medio Vinalopó. Se trata de una medida que, entre otras cuestiones, pretende dar cobertura a los ayuntamientos a la hora de denegar licencias de plantas fotovoltaicas.

Una parte importante de los viñedos alicantinos dedicados a la producción de vino se encuentran en claro peligro. Las empresas de huertos solares están ofreciendo entre 1.500 y 2.000 euros anuales por hectárea, lo que supone una tentación para los agricultores, que ven

en estos proyectos una salida más lucrativa que la del cultivo de la uva y, además, sin tener que realizar el más mínimo esfuerzo.

Así que, no es de extrañar, que el sector vitivinícola se vea seriamente amenazado, toda vez que, según destaca el gerente del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Vinos de Alicante, Eladio Martín Aniorte, de cumplirse las peores previsiones, la desaparición de 5.000 hectáreas de viñedos acarrearía unas pérdidas anuales de alrededor de 17 millones de euros.

La preocupación no es exclusiva de la provincia alicantina, sino que se extiende al conjunto de la Comunidad Valenciana. De ahí que, tras diferentes reuniones, la Conselleria de Política Territorial, Obras Públicas y Movilidad haya iniciado la elaboración y tramitación de un catálogo de protección de los paisajes agrarios culturales del vino. Se trata de una iniciativa que, según explican desde el propio departamento autonómico, tiene como finalidad la preservación, visualización y puesta en valor de un paisaje productivo asociado a la identidad territorial de la Comunidad que, a su vez, genera una importante actividad económica.

En el caso de la provincia de Alicante, las áreas de estudio que se incluirán en el catálogo son, en el ámbito de la Marina Alta, las zonas de Xaló-Lliber y Benissa-Teulada; en el Medio Vinalopó, la de Novelda-Monovar-Pinoso; y en el Alto Vinalopó, la de Villena-Beneixama. Este último espacio no estaba previsto inicialmente, pero finalmente se ha incluido tras una reunión mantenida entre el presidente de la DO alicantina, José Juan Reus, y varios representantes del sector, con la directora general de Política Territorial y Paisaje, Rosa Pardo.

En total se han escogido como ámbito de trabajo unas 20.000 hectáreas de la provincia. El catálogo zonificará estos suelos y determinará un régimen de usos y actividades que deberán ser compatibles con los valores de estos paisajes y la puesta en valor de los mismos, tanto en su vertiente productiva elaboradora de vinos, como en las grandes perspectivas que tiene el turismo asociado a esta actividad. También se identificarán todos los elementos de patrimonio cultural y etnográfico, como bodegas, masías, caminos históricos o muros de piedra seca. Se identificarán las zonas de mayor valor y se les otorgará un régimen de protección adecuado.

Aniorte destaca que la última palabra la seguirán teniendo los ayuntamientos, que son los que tienen las competencias para autorizar este tipo de instalaciones. «En cualquier caso -matiza-, se trata de una herramienta que tendrán a su alcance para denegar permisos».

La provincia tiene en trámite más de 130 plantas fotovoltaicas

Gran parte se concentra en municipios vitivinícolas como Villena, Monforte, Biar, Novelda o Castalla

La Generalitat tiene en estos momentos encima de la mesa más de 130 expedientes para la construcción de plantas fotovoltaicas, que suman una potencia de 1.971 megavatios o, lo que es lo mismo, el equivalente a lo que consumen 1,3 millones de hogares. Y se trata solo de las instalaciones con una potencia nominal inferior a los 50 megavatios, ya que las que superan esa cifra dependen del Gobierno central.

Se da la circunstancia que gran parte de las solicitudes afectan a municipios incluidos dentro de la zona productora de vinos, como es el caso de Villena, con 12; Biar, con 7; Novelda y Monforte, con 5 cada uno; o Castalla, con 2. De ahí la preocupación que ha arraigado en el sector.

Bernardo Sánchez, ingeniero de Bodegas Bocopa, coincide en que hay que proteger los paisajes, «pero -matiza-, no como si fuesen un parque natural, sino a través de lograr la rentabilidad del cultivo. Y eso solo será posible a través de la valorización de los vinos. La única forma de pagar bien la uva es apostando por los vinos de calidad y diferenciando nuestra zona en base a esos parámetros».

Por su parte, Miguel Ángel Díaz, director comercial de Bodegas Pinoso, coincide en que el problema principal es la rentabilidad, que ahora se ha visto también afectada por el incremento de los costes. «La protección que se plantea desde el Consell puede ser una buena herramienta, pero debería ir acompañada de ayudas a los agricultores y el impulso de la calidad», enfatiza.